
KELLY, Saul, *El oasis perdido. Almásy, Zerzura y la guerra del desierto*, Desperta Ferro Ediciones, Madrid, 2018, 357 p., láms. b/n, ISBN: 978-84-948265-8-0.

Francisco Gracia Alonso

DOI: 10.1344/Pyrenae2019.vol50num2.15

La novela de Michael Ondaatje *The English Patient* (1992) y el posterior film de Anthony Minghella (1954-2008) *El paciente inglés* (1996) convirtieron la figura del conde (falso, ya que su título, producto de un error del monarca Carlos IV de Hungría [1887-1922] durante el fallido intento de golpe de estado en Budapest el año 1921, nunca fue confirmado) Lázló Almásy (1895-1951), interpretada por Ralph Fiennes, en uno de los héroes románticos por excelencia de finales del siglo xx. Aunque tanto el texto como el largometraje desvirtuaban la historia del explorador húngaro al recrear en exceso los hechos, como también sucedió con el aventurero austríaco y miembro del NSDAP Heinrich Harrer (1912-2006) en el film de Jean-Jacques Annaud, *Siete años en el Tibet* (1997), su figura no era la primera vez que aparecía en una película, puesto que Peter Van Eyck (1913-1969) ya lo había encarnado en el film de Wolfgang Schleif (1912-1984) *Rommel llama a El Cairo* (1959), en el que se relataba su participación en la *Operación Salam*, la introducción de dos espías alemanes en Egipto en 1942 a través de la ruta del desierto en un viaje de más de 3000 kilómetros entre Bengasi y Assyut sorteando las posiciones británicas. La fama de Almásy, reforzada por los libros de J. Bierman, *The secret life of Laszlo Almasy, the real English Patient* (2005) y de K. Gross, M. Rolke y A. Zboray, *Operation Salam* (2013), en que los autores plasmaban su experiencia al reproducir el camino seguido por la expedición de Almásy localizando en las profundidades del desierto las huellas de su paso analizadas desde la perspectiva de la arqueología del conflicto, así como por la reedición de las memorias de guerra del húngaro, *With Rommel's army in Libya* en 2011, inicialmente editadas en Budapest en 1943, permitieron conformar dicha fama sobre datos más ajustados a la realidad histórica, aunque en España la falta de traducciones de los estudios citados ha asentado el inicial mito romántico a partir de textos periodísticos en los que se reducía su vinculación con el nazismo y el ejército alemán a la figura de un mero asesor de Rommel, y se potenciaba su carácter aventurero.

La atracción de Almásy por la exploración del Sahara tiene un claro referente arqueológico que entronca con las investigaciones impulsadas por el etnógrafo Leo Frobenius (1873-1938) y el Forschungsinstitut für Kulturmorphologie de Fráncfort para identificar y estudiar los conjuntos de pinturas rupestres en el sur del desierto de Libia en 1932 y 1933, en las que tomó parte Almásy junto al mismo Frobenius, Hans Rhotert (1900-1991) y Elisabeth Charlotte, *Lotte*, Pauli. Eran la continuación de las expediciones a los territorios de los actuales estados de Sudáfrica, Zimbabue, Botsuana, Lesoto, Mozambique, Namibia y Zambia entre 1928 y 1930, y precedentes de las que en 1934 y 1935 llevaría de nuevo a los investigadores alemanes a Transjordania y el desierto libio, y en las mismas fechas hasta Etiopía, unas exploraciones que, además de su carácter científico, daban lugar a la

documentación topográfica para el uso militar del terreno y sus posibilidades tácticas como teatro de operaciones futuras. Una misión de espionaje para la que Frobenius ya contaba con una experiencia fracasada en 1915, cuando intentó sublevar las comunidades abisinias y egipcias contra el Imperio británico por cuenta de Alemania y su aliado el Imperio Otomano, dos años antes de que otro arqueólogo, Thomas Edward Lawrence (1888-1935) hiciera lo propio, con mucho más éxito, con las tribus árabes contra el dominio turco. Almásy realizará sucesivas expediciones al Gilf Kebir en busca del oasis de Zorzura en 1931, avistando desde el aire Wadi Abd el Melik; en 1933, descubriendo el Wadi Talh, último de la región inexplorada, iniciando ya sus labores de espionaje al suministrar al destacamento italiano en Kufra la información necesaria sobre rutas y pozos de agua que permitían acceder desde el sur de Libia hasta el Nilo y alcanzar la región de Asuán y, en 1934, cuando explorará junto al barón Von der Esch el Gebel el Biban. Juntos intentarán en 1935 localizar el rastro del ejército perdido de Cambises II topografiando zonas cuyos datos serán empleados posteriormente por alemanes e italianos, sin menoscabo de identificar y explorar los yacimientos arqueológicos existentes entre Asuán y Wadi Halfa. En los años siguientes, y hasta su forzado regreso a Europa al inicio de la guerra, Almásy explorará de nuevo desde el aire la región de Gilf Kebir en 1937, y recopilará datos sobre los sistemas de comunicación y la distribución de fuerzas británicas en Sudán, Uganda y la antigua colonia alemana de Tanganika, en Kenia y Tanzania, el año 1939.

Aunque menos conocido que Almásy, Hans Rhotert, otro miembro de las expediciones de Frobenius, regresará también a África durante la guerra integrado en la unidad *Sonderkommando Dora*, formada por científicos, y cuya misión era supervisar las rutas de aprovisionamiento establecidas por los aliados desde el Sudán británico y el África occidental francesa hacia el norte africano, y finalizada la guerra publicará en 1952 los resultados de las expediciones de Frobenius al macizo de Jebel Uweinat situado en la frontera entre Egipto, Libia y Sudán, explorado por primera vez por Ahmed Hassanein Pacha (1889-1946), en el que se descubrieron hasta 4000 pinturas y grabados rupestres que serían sistematizados posteriormente por una misión belga entre 1968 y 1969 y publicados por Francis Van Noten en la obra *Rock Art of the Jebel Uweinat* (1978). Almásy fue el primero en constatar, en 1933, las pinturas neolíticas de la Cueva de los Nadadores, identificando correctamente las figuras humanas en actitud de nadar, e hipopótamos y jirafas como representantes de fauna restringida en la fecha a la región ecuatorial, concluyendo en su obra *Az Ismertlen Szahara* (1934), traducida al inglés como *The unknown Sahara* (2002), que el proceso de desertización de la región se había producido alrededor del 8000 aC, teoría que en su momento fue ampliamente contestada.

El libro de Saul Kelly publicado en 2002, cuya traducción edita ahora Desperta Ferro, fue el catalizador de un nuevo interés en la historiografía de los estudios académicos sobre las misiones de exploración en el desierto libio debido a la conjunción de diversos pasajes evocadores, como la localización del mítico oasis de Zorzura que dará nombre al vínculo de relación de los aventureros del desierto; la determinación del destino del ejército de 50.000 hombres que el rey persa Cambises II envió para conquistar el oráculo de Amón en el oasis

de Siwa y que, según Herodoto (III, 26) desapareció íntegramente sin dejar rastro engullido por una gran tempestad de arena; la apertura de las pistas en el Gran Mar de Arena y los problemas políticos para la determinación de las fronteras coloniales en la conjunción Libia-Sudán-Egipto, y las políticas enfrentadas de Italia y la Gran Bretaña antes de 1939, sin olvidar que muchos de los integrantes de las misiones geográficas y arqueológicas de preguerra acabarían poniendo sus conocimientos al servicio de sus respectivos países y aliados durante las campañas de la Segunda Guerra Mundial en el norte de África, mezclando incursiones de combate, como las realizadas por los británicos e imperiales del Servicio Aéreo Especial (SAS) y el Long Range Desert Group (LRDG), y misiones de espionaje en apoyo de las campañas del Deutsche Afrika Korps como el *Plan El Masri*, y las operaciones *Salam* y *Kondor*.

Entre los principales protagonistas de la exploración del desierto se contarán los británicos Ralph Bagnold (1896-1990), fundador del LRDG; Pat Clayton (1896-1962), que trabajó para el Desert Survey en Egipto y posteriormente combatió en el LRDG; Robert Clayton-East-Clayton (1908-1932) y Dorothy Calyton-East-Clayton (1908-1933); William Kennedy Shaw (1897-1979); Douglas Newbold (1894-1944); Guy Pendergast (1905-1896), miembro de la Sudan Defence Force (SDF) y del LRDG, y Odre Wingate (1903-1944), que comandará las fuerzas irregulares en las campañas de Abisina entre 1940 y 1941, y posteriormente los Long Range Penetration Groups (LRPG), conocidos como *chindits*, en Birmania, hasta su muerte. Por su parte, los ejércitos del eje se beneficiaron, además de la experiencia de los citados Almásy y Rothert, del trabajo de John Eppler, conocido como Hussein Gaafar (1914-1999), el barón Hansjoachim von der Esch (1899-1976), quien tras realizar, entre otros, un estudio etnográfico de las tribus nómadas senussi en el desierto libio junto al antropólogo británico Edward Evan Evans-Pritchard (1902-1973), sirvió como oficial de inteligencia del *Panzerarmee Afrika* en la fase más decisiva de la guerra en el desierto entre 1941 y 1942, y los italianos Orlando Lorenzini (1890-1941) y Rolle (1893-1958).

No serán los únicos que impulsen el desarrollo de la investigación arqueológica y prehistórica en el norte de África durante las décadas de los años treinta y cuarenta. Además de los miembros del *Club Zerzura*, otros arqueólogos y clasicistas fueron contactados por las diferentes ramas del ejército y los servicios de inteligencia británicos. El Military Intelligence Research (MIR), antecesor del Special Operations Executive (SOE), reclutará para servir en el Mediterráneo oriental, Grecia y el norte de África a especialistas como John Pendlebury (1904-1941), Nicholas Hammond (1907-2001), David Hunt (1913-1998), Thomas James Dumbabin (1911-1955) y Keneth Steer (1913-2007), a los que se sumarán, junto al orientalista Leonard Woolley (1880-1960), Mortimer Wheeler (1890-1976), John Bryan Ward-Perkins (1912-1981), Max Mallowan (1904-1978), Paul Geddes Hyslop (1901-1988) y Geoffrey Stephen Kirk, quienes ayudaron, especialmente Woolley y Wheeler, a desarrollar para el ejército británico las primeras normativas de protección de yacimientos arqueológicos en tiempos de guerra durante la campaña del norte de África, embrión del grupo de trabajo de técnicos y científicos aliados que será conocido como los *Monument Men*.

El fin de la guerra no representó el final de la vinculación de los protagonistas con la investigación, especialmente Almásy y Clayton, evacuado el primero de Hungría bajo

control comunista por agentes del MI6 en 1947, lo que indicaría que habría realizado tareas de espionaje para los británicos durante la inmediata posguerra antes de ser detenido por el gobierno comunista, aunque sobre esa etapa de su vida existen todavía muchos vacíos de información. De nuevo en África, realizará viajes a la región de Zorzura en busca de datos sobre el ejército perdido de Cambises II entre 1947 y 1951, recibiendo el nombramiento de director del Instituto del Desierto con sede en El Cairo por el rey Faruq de Egipto (1920-1965) en 1950, y reencontrándose con Clayton y Bagnold durante la ceremonia de inauguración poco antes de su fallecimiento. Los cambios políticos y sociales en el Próximo Oriente tras el proceso de descolonización, las revoluciones que acabaron con las monarquías de Libia y Egipto, y el inicio de las guerras árabo-israelíes acabaron definitivamente con la etapa de las grandes exploraciones en el desierto.

El libro ofrece un análisis pormenorizado de los diferentes aspectos enunciados en el texto, narrados partiendo de una excelente documentación procedente de fuentes archivísticas y secundarias, al que se suman dos bloques de ilustraciones, el primero ya incluido en la edición original, y el segundo, un amplio dossier de imágenes correspondientes a la preparación y ejecución de la *Operación Salam*, procedente del archivo de Carlo Pecchi, quien junto a Fabio Degli Esposti investigó y publicó un estudio sobre el tema: *Tedeschi sul Nilo* (1996), constituyendo en su conjunto una muy interesante aportación al conocimiento de diversos aspectos de la historiografía de la investigación sobre la prehistoria del Sahara.

Bibliografía

- ALMÁSY, L., 2001, *With Rommel's Army in Libya*, 1st Book Library, Bloomington.
- ALMÁSY, L., 2002, *Nadadores en el desierto*, Península, Barcelona.
- ANTÓN, J., 2009, *Pilotos, caimanes y otras aventuras extraordinarias*, RBA, Barcelona.
- BAGNOLD, R. A., 2010, *Lybian sands: travelin a dead world*, Eland Publishing, Chester Springs.
- BIERMAN, J., 2005, *The secret life of Laszlo Almásy: the real English patient*, Penguin, Londres.
- DA RIVA, R., 2009, Lawrence of Arabia's forerunner. The bizarre enterprise of Leo Frobenius, aka Abdul Kerim Pasha, in Arabia and Eritrea (1914-1915), *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 99, 29-111.
- DA RIVA, R., 2017, *Arqueólogos, etnólogos y espías. La misión de Leo Frobenius en Arabia y Eritrea (1914-1915)*, Bellaterra Arqueología, Barcelona.
- GRACIA, F., 2009, Las investigaciones de Leo Frobenius y el Forschungsinstitut für Kulturmorphologie (FK) sobre el arte rupestre en España (1934-1936), *Pyrenae* 40-1, 175-221.
- GRACIA, F., 2014, Mortimer Wheeler, Leonard Woolley y John Bryan Ward-Perkins. De El-Alamein a Túnez. La protección del patrimonio arqueológico en el norte de África durante la Segunda Guerra Mundial, en R. DA RIVA (ed.), *Descubriendo el Antiguo oriente: estudiosos de Mesopotamia y Egipto a finales del siglo xix y principios del siglo xx*, Bellaterra, Barcelona, 123-160.
- GROSS, K., ROLKE, M. y ZBORAY, A., 2013, *Operation Salam: Lászlo Almásy's most daring mission in the Desert War*, Belleville, Múnich.